



El triunfo de Manolo Jiménez, oxígeno puro para **Alito** y los suyos

Coahuila. El ex alcalde de Saltillo lideró las encuestas desde el arranque, pero también influyó la división entre opositores

LUIS A. LÓPEZ
SALTILLO

El priismo se mantiene vivo con el oxígeno que le dio la victoria de Manolo Jiménez de cara a la elección de 2024, convirtiendo a Coahuila en uno de sus dos bastiones (junto a Durango), donde se conjugaron los errores de Morena y los aciertos de la coalición Va por México para lograr la hazaña.

El resultado a favor del PRI y la Alianza Ciudadana por la Seguridad, integrada con PAN y PRD, fue consecuencia de un proceso electoral en que desde el inicio Jiménez fue favorito en las encuestas y estuvo marcado por la división en la izquierda.

Entre los aciertos de la campaña de Manolo Jiménez está el hecho de que Guillermo Anaya, el panista derrotado hace seis años por el todavía gobernador Miguel Riquelme, se convirtió en coordinador de campaña del candidato, un claro ejemplo de una suma real entre las fuerzas partidistas, sin simulaciones, traiciones ni brazos caídos.

En Coahuila hubo fragmentación del voto y compitieron cuatro candidatos, porque Ricardo Mejía Berdeja y Lenin Pérez fueron dejados a su suerte en pleno cierre de campañas por el PT y Verde, ante la advertencia de Mario Delgado de sumarse o poner en riesgo la alianza con Morena en la elección presidencial.

"Ya no sabemos si son candidatos", ironizaba Jiménez antes de la veda electoral en referencia

al rompimiento expresado por sus contrincantes Mejía Berdeja y Pérez con los partidos que primero los postularon.

También jugó el factor Riquelme, el gobernador que hace seis años llegó en una cerradísima contienda y fue acusado de fraude por el PAN, que ahora fue aliado del **tricolor**. El actual mandatario es quizá el último de los mohicanos, un gobernador repudiado por el morenismo y la 4T, que no ha recibido ninguna invitación para convertirse en embajador y se ve más cercano a la suerte que corrió el duranguense José Rosas Aispuro, vinculado a proceso por irregularidades en su administración.

Jiménez ha sido señalado como un político cercano a los Moreira. Y es que el surgimiento y despegue de su carrera política se dio cuando los hermanos gobernaron la entidad. Otro factor que apunta a ese grupo político es que Álvaro Moreira Valdés es uno de los 16 candidatos a diputados de mayoría relativa en el Congreso estatal y su demarcación incluye el sur de Saltillo, donde Manolo ha sido alcalde dos veces.

El saltillense fue el coordinador juvenil de la campaña electoral a diputado federal de Rubén Moreira en 2009 y dos años después se convirtió en diputado local cuando el hoy dirigente priista era candidato a la gubernatura.

Corría el último año del gobierno del segundo hermano Moreira, cuando Manolo Jiménez

fue designado en 2017 candidato a la alcaldía de Saltillo; sin embargo, se ha desmarcado de los Moreira en actos públicos e incluso lo hizo en el debate con Armando Guadiana, Mejía Berdeja y Lenin Pérez el 16 de abril.

"Aquí los señores del PT y Morena se quedaron ciclados en aquella época que ellos llaman el moreirato. Que por cierto, esa época ya no existe porque el gobernador de Coahuila se llama Miguel Riquelme y el que sigue es Manolo Jiménez", expresó.

La lección

La división de la izquierda comenzó tras el proceso interno de Morena, en diciembre pasado, que dio como ganador de la encuesta a Guadiana, resultado que desconoció el ex subsecretario de Seguridad Ricardo Mejía Berdeja y que terminó con su postulación a gobernador por el PT.

Y así, la campaña transcurrió entre descalificaciones de Mejía Berdeja y Guadiana y acusaciones mutuas de hacerle el juego al **PRI** y a la dinastía de los hermanos Humberto y Rubén Moreira que gobernaron la entidad entre 2005 y 2017, cuyo legado fue el endeudamiento de casi 40 mil millones de pesos para la entidad y la época de mayor violencia por el narcotráfico y atropellos a los derechos humanos.

El Verde, por su lado, cobijó a Lenin Pérez para la coalición Rescatemos Coahuila, donde también participa Unidad Democrática de Coahuila (UDC),



y que en las elecciones de 2021 apoyó de forma local a Morena.

Tarea del gobernador

La victoria de Jiménez también representa una aprobación a la gestión de Riquelme, y más si se toman en cuenta dos cosas: el torronense llegó al poder hace seis años en medio de uno de los comicios más cuestionados por sospecha de fraude por lo que ahora fueron en alianza con el **PRI**, además de que su sexenio se caracte-

rizó por dar forma a un bloque opositor en contra del presidente Andrés Manuel López Obrador.

En la pandemia fue uno de los gobernadores que dio vida a la Alianza Federalista y atacó en sus discursos las decisiones tomadas desde Palacio Nacional.

El ganador de la elección es ingeniero por el Tec de Monterrey. De 2009 a la fecha pasó por los cargos de regidor, diputado local y alcalde; su victoria es una esperanza para el **PRI** que ahora

tiene en Coahuila y Durango un oasis ante la ola morenista. ■

PT y PVEM dejaron a su suerte a sus candidatos al final de la contienda
Los resultados también representan un espaldarazo a la gestión de Riquelme



El actual mandatario estatal emitió su voto en una casilla de Torreón. ESPECIAL